

## CAPITULO II

### LA FILOSOFIA DE LOS PAISES DEL ORIENTE ANTIGUO

Las doctrinas filosóficas más antiguas vieron la luz en la India, China, Egipto y Babilonia.

#### 1. La filosofía de la India Antigua

La filosofía nace en la India mediado el milenio I antes de nuestra era, cuando comienzan a formarse los Estados en el territorio que hoy constituye este país. Gobernaba cada uno de ellos un rajá, cuya autoridad se apoyaba en la de la aristocracia terrateniente y de la nobleza sacerdotal gentilicia (brahmanes). Eran vigorosas las pervivencias de las relaciones patriarcales entre las clases dominantes y las oprimidas.

La sociedad india se dividía en varnas, grupos que más tarde constituirían la base del sistema de castas. Eran cuatro las varnas: 1) la sacerdotal (brahmanes); 2) la de la aristocracia castrense (ksatryas); 3) la de los labriegos, artesanos y comerciantes (vaisyas), 4) la inferior (de los sudras). Estos hallábanse subordinados a los brahmanes, los ksatryas y los vaisyas, carecían de derecho sobre la propiedad comunal, no eran admitidos en la comunidad ni participaban en la solución de los asuntos de la misma. La religión santificaba la división en varnas. Las aristocráticas familias sacerdotales ejercían una influencia considerable sobre la sociedad, eran sectores cultos, poseían conocimientos especiales e influían sobre el desarrollo de la ideología religiosa.

El escrito más antiguo de la literatura india es el *Veda*, que, en un estilo adornado de imágenes, expresa concepciones religiosas en las que ya en aquellos tiempos se interpolaban ciertas representaciones del mundo, del hombre y de la vida moral. Se divide en cuatro partes, la más antigua de las cuales es el Sama-Veda. Las demás son comentarios y adiciones a ésta. La parte más antigua del Sama-Veda, compuesto de cuatro recolecciones, es el Rig-Veda, un himnario religioso (Ca 1500 a. de n. e.). La segunda parte del Veda es el Yajur-Veda, una

colección de textos rituales en los que se apoyaba el brahmanismo, religión predominante hasta la aparición del budismo. La tercera parte es el Atharva-Veda, que contiene las normas de conducta de los anacoretas. Las Upanisad, parte propiamente filosófica surgida alrededor del año 1000 a. de n.e., forman una especie de apéndice del Veda. Ya en el período de dominación de las concepciones religiosas y mitológicas que se reflejan en el Veda y las Upanisad aparecieron los primeros elementos de la conciencia filosófica y comenzaron a configurarse las primeras doctrinas filosóficas, tanto las idealistas como las materialistas.

Característico de la filosofía india antigua es el desarrollo dentro de sistemas o escuelas determinados y la división de éstos en dos grandes grupos: los ortodoxos (que aceptan la autoridad védica) y los heterodoxos (que rechazan la autoridad védica). Estos sistemas fueron en su mayoría ortodoxos y religiosos. Tales son los denominados vedanta, mimamsa, sankhya, yoga, nyaya y vaisesika. Sin embargo, en algunas de estas escuelas, bajo la forma religioso-ética se dejan ver tendencias materialistas. Las escuelas heterodoxas se denominan jainismo, budismo y charvaka-lokayatamata.

### El jainismo

El desarrollo de las antiguas doctrinas de los "maestros" dio vida a la filosofía del jainismo. El último de los "maestros" fue Vardhamana, llamado Jin, es decir, el Conquistador, que según la leyenda vivió en el siglo VI a. de n. e. A sus adeptos se les denominó jainistas. En su núcleo principal, el jainismo es una doctrina ética que trata de una "liberación": la del alma respecto a las pasiones. Esta ética se tornó tradicional en una serie de sistemas indios. El objetivo de la filosofía del jainismo es la "santidad", conducta especial que consiste en alcanzar la mencionada liberación. Para el jainismo no es Dios la fuente de la sabiduría, sino santones que alcanzan la fuerza y la felicidad mediante un saber perfecto y la conducta derivada de ese saber.

Como doctrina ética, el jainismo se basa en una teoría concerniente al ser, según la cual existe gran número de

entidades dotadas de realidad y poseedoras de cualidades que, de un lado, son constantes o substanciales y, de otro, casuales o transitorias. Entre las substancias inanimadas tiene particular significación la materia, que se presenta fragmentada en elementos indivisibles (los átomos) o compuesta (combinación de átomos). Además de la materia figuran entre las substancias inanimadas el espacio, el tiempo, las condiciones del movimiento y del reposo.

Para el jainismo, la conciencia es la nota principal del alma. El grado de conciencia es distinto en las distintas almas. El alma es perfecta por su naturaleza, y sus posibilidades son ilimitadas: como posibilidad son accesibles al alma un saber ilimitado, una fuerza ilimitada, una felicidad ilimitada. Pero el alma propende a identificarse con el cuerpo. En todo momento, el alma es resultado de toda su vida anterior, de todas sus actuaciones, sentimientos e ideas precedentes. La causa básica que engendra la dependencia del alma son sus pasiones. La causa de las pasiones es el desconocimiento de la vida. Por ello, el conocimiento debe conquistar el alma a la materia. El supuesto del conocimiento verdadero no es sólo la confianza en el maestro, sino también una conducta correcta, la corrección en nuestras acciones. La "liberación", el objetivo del jainismo, debe separar por entero el alma de la materia, lo que se logra mediante el ascetismo.

### **El budismo**

En los siglos VI y V a. de n. e. surge la doctrina religiosa del budismo, hostil a la antigua religión sacerdotal del brahmanismo. El budismo se propagó entre los sectores humildes de las ciudades, donde eran más ásperas las contradicciones de clase.

Tras cierta resistencia, las clases dominantes admitieron y apoyaron el budismo con miras a sus intereses clasistas. Por entonces aparecían en la India los grandes Estados. El brahmanismo amparaba los privilegios de los sacerdotes, en tanto que en el budismo era vigorosa la tendencia anticlerical. Al propio tiempo, la ideología budista recababa obediencia y resignación, por lo que no parecía peligrosa para la clase dominante.

El budismo —una de las religiones mundiales— se alinea con el cristianismo y el mahometismo. Sus doctrinas parten de la leyenda relativa a su fundador, el príncipe Siddharta o Gautama Buddha, es decir, “El Iluminado”. La existencia de Buddha se remota al siglo VI a. de n. e., pero las escrituras budistas pertenecen a tiempos bastante posteriores. El primer intento de clasificarlas lo encontramos en el llamado *Tripitaka* (tres cestos de doctrinas). El tercero de estos libros contiene las cuestiones filosóficas. La religión budista se propagó en el Este y el Sur de la India, en Ceilán, en Birmania y Siam. Otra rama de budismo se extendió por el Tibet, China y el Japón.

Postulados básicos del budismo son: 1) la vida es sufrimiento; 2) el sufrimiento tiene su causa; 3) existe la posibilidad de cesación del sufrimiento: hay un camino para salvarse del sufrimiento. La necesidad del sufrimiento deriva del carácter correlativo y de la interdependencia de todos los acontecimientos y hechos. Ya el hecho de nacer comporta de modo inexorable una cadena de sufrimientos. La vida del hombre, su sed de placer están condicionados por la experiencia sensorial y acompañados por sufrimientos. Los maestros del budismo enseñan que el objetivo del conocer es liberar al hombre del sufrimiento. La ética del budismo descansa en la convicción de que cabe salvarse del sufrimiento no en la vida de ultratumba, sino en la vida presente. Esta cesación de los sufrimientos se llama nirvana, o sea, “extinción”, al pie de la letra. Los budistas entienden por nirvana un estado de plena impassibilidad, cuando el individuo se libera de cuanto aporta dolor, se abstrae del mundo exterior, así como del mundo del pensar.

Algunos postulados del budismo ofrecen interés filosófico. Tales son la doctrina de la mutabilidad universal, la negación de que exista el alma como ente particular y el reconocimiento de que no existen sino estados de conciencia en relevo permanente.

El budismo ha elaborado minuciosamente la cuestión del camino del perfeccionamiento ético. Consiste en la doctrina de las ocho virtudes, que alcanzarán aquellos que emprendan ese camino: conducta —forma de vida— recta, lenguaje recto, recta orientación del pensamiento, concentración o sosiego y placidez.

El budismo debió su éxito a ser una "doctrina religiosa para la salvación" que infundía en los creyentes la esperanza de que el sufrimiento universal podía ser vencido y eliminado. Como todas las religiones, no se esforzaba en absoluto por suprimir las causas de los sufrimientos en la vida social *real*, no era una doctrina de *lucha*, sino de *resignación*. En su desarrollo posterior, el budismo se dividió en varias escuelas.

**Comienzos del materialismo indio.  
El sistema lokayatamata**

No es tarea fácil enjuiciar las primeras doctrinas de la filosofía india, ya que los escritos, en particular las obras de los materialistas, se perdieron, y las noticias que los idealistas posteriores nos dan de aquellas remotas escuelas contienen ostensibles falsedades.

El sistema filosófico materialista indio más antiguo se llama lokayatamata (o charvaka). Este sistema negaba la existencia de otro mundo fuera del material. Surgió, por lo que parece, cuando el régimen gentilicio era reemplazado por el Estado y, junto a las varnas castrense y sacerdotal (brahmanes), fue destacando la varna de los mercaderes, al tiempo que los labriegos comenzaban a formar el sector de campesinos y artesanos libres.

La doctrina lokayatamata relativa al ser sostiene que el mundo entero está formado de elementos materiales primigenios, fuera de los cuales, y de las leyes de sus combinaciones, no existe ninguna otra realidad. La fe en la existencia de un dios, del alma, del paraíso, de un mundo de ultratumba es falsa, y los elementos de esa fe no son reductibles a percepciones. Las cosas de la naturaleza están compuestas de fuego (o luz), tierra, agua y aire (o viento). Tras la muerte, los organismos se descomponen en los elementos primarios. La conciencia existe de modo real, lo que es testimonio por la percepción. Pero la conciencia no puede ser cualidad de un ente espiritual ni inmaterial: es cualidad del cuerpo material vivo. El individuo es inseparable del cuerpo.

La ética del sistema lokayatamata descansa también en la

doctrina del ser. El hombre experimenta placer y sufrimiento. Como la evitación total del sufrimiento es imposible, hay que tratar de reducirlo al mínimo, haciendo que el placer sea máximo. Los conceptos habituales respecto a la virtud y el vicio son una invención de los autores de los libros sagrados, lo mismo que el paraíso, el infierno y todo el rito religioso.

Más adelante se infiltraría en el sistema lokayatamata un elemento de escepticismo tal como el abstenerse de emitir juicio sobre cuestiones antinómicas.

**Los sistemas védicos:  
el mimansa y el vedanta**

Los sistemas de la filosofía india consideran las escrituras del Veda libros sagrados, como el Antiguo y el Nuevo Testamento entre los cristianos. Estos sistemas se denominan mimansa y vedanta. Para ellos es el Veda autoridad indiscutible.

El rasgo distintivo del mimansa consiste en que, aun siendo su objetivo la justificación del ritual védico, otorgó gran atención a la teoría del conocimiento y la lógica. Según este sistema, la percepción sensorial es fuente particular del saber, los objetos percibidos son reales y están dotados de rasgos objetivos. Además de la percepción, son fuentes del conocimiento la deducción lógica, la comparación, el testimonio prestigioso de las escrituras sagradas y la admisión con carácter de postulado de ciertas verdades inaprehensibles.

El sistema idealista vedanta se debe a *Badarayana*, el primero en desarrollarlo. Contiene este sistema matices derivados de la diversidad en el modo de entender la relación entre el alma y Dios. Sus afirmaciones más extremas son: 1) diferencia entre Dios y las almas, y 2) identidad entre Dios y las almas. La escuela de *Madhva* defendía la primera doctrina; la de *Sankara*, la segunda. El vedanta exige que el discípulo obedezca sumisamente al maestro, iniciado en la sabiduría del vedanta, y se dedique a una meditación permanente sobre las verdades del mismo hasta lograr una contemplación directa y permanente de la verdad.

Según el sistema vedanta, el alma, unida a su cuerpo, no es libre, ansía satisfacciones sensoriales y experimenta una dilatada serie de reencarnaciones. La victoria sobre la ignorancia que esclaviza al alma, se logra mediante el estudio del vedanta. Como sistema del idealismo objetivo, el vedanta conduce al misticismo, a la contemplatividad, a la inhibición en la lucha y a la subordinación de la filosofía a la religión.

### La filosofía sankhya

Antiguísima forma de la filosofía india es el sistema sankhya, cuyo fundador, *Kapila*, vivió, según ciertas fuentes, por los años 600 a. de n. e.

El sistema sankhya presupone dos principios: el material y el espiritual. Para explicar el mundo, el sistema sankhya considera punto de partida la causa primera material de todos los objetos y fenómenos, incluidos los fenómenos psíquicos. Esta causa primera, aun siendo material, debe ser tan sutil y penetrante como para hacer posibles las producciones más sutiles, el entendimiento, por ejemplo. La causa primera no puede haber sido engendrada por ninguna otra precedente. Es la causa primera autosubsistente, la base eterna del universo. Todos los objetos son capaces de suscitar en nosotros placer, dolor o estado de indiferencia. La causa de estos estados son los tres elementos integrantes (*gunas*) de los objetos, que no se perciben de un modo inmediato. De estas tres *gunas* están formados no sólo la substancia primigenia, llamada *prakriti*, sino también todos los objetos del mundo. El *prakriti* es la causa de la existencia de los cuerpos, de los órganos sensoriales y locomotivos, del sentido del Yo, del entendimiento y el intelecto. Pero, además de todo esto, existe la conciencia, que se halla por encima de toda mutación y es ya inmaterial por su naturaleza. Toda la multitud de objetos del mundo real es engendrada por el contacto de la causa material —*prakriti*— con el *purusa*, el Yo. El intelecto, que procede del *prakriti*, no es eterno, es compuesto, y constituye el sujeto, que surge y se destruye en el tiempo. De esta doctrina del ser infiere el sistema sankhya la doctrina del conocimiento. Además de la

percepción y la inferencia lógica, también admite como fuentes del conocimiento las doctrinas ("los testimonios") del Veda. El conocimiento fidedigno surge cuando en el intelecto se refleja no el objeto, sino la propia conciencia, el Yo.

Es premisa de la ética del sistema sankhya la convicción en la dimensión universal del sufrimiento. El conocimiento de los caminos que pueden liberar al hombre del sufrimiento y las adversidades constituyen para ella, como para otras escuelas filosóficas indias, la tarea cardinal de la sabiduría.

### El sistema yoga

Próximo en muchos aspectos al sistema anterior es el del yoga, palabra que por lo visto significa "concentración". Se considera que su fundador es el sabio *Patanjali*.

En el sistema yoga, la fe en Dios se estima elemento de la cosmovisión teórica y condición de una actividad práctica eficiente encauzada a liberar al hombre de los sufrimientos. Una parte de los medios que el sistema recomienda para alcanzar esta liberación concierne a la práctica del ascetismo; otra, a los principios de una ética erigida en el respeto a todas las formas y variedades de la vida. Figuran entre las reglas del sistema yoga prescripciones racionales y en cierta medida comprobadas relativas al entrenamiento respiratorio, al régimen de alimentación, etc. El sistema prescribe también la adoración de Dios, y en esto radica la diferencia esencial entre el yoga y el ateo sankhya.

### El sistema materialista nyaya

La fundación del sistema nyaya se atribuye al sabio *Gotama* (o *Gautama*). Las escrituras más antiguas de la escuela se remontan al siglo III a. de n. e.; las restantes datan de los primeros siglos de nuestra era. La filosofía nyaya es una doctrina del conocer, en particular de la inferencia lógica, que es elaborada partiendo de una teoría materialista del ser. Esta teoría del ser está llamada a servir no a una función teórica, sino a la práctica de liberar al hombre de todos los

sufrimientos. La filosofía nyaya examina las fuentes y procedimientos del conocer, clasifica los objetos del conocimiento, la realidad misma. Existen varios tipos del conocer verdadero: la percepción, la inferencia lógica, el testimonio de una autoridad, la comparación. La percepción está condicionada por los sentidos y da un conocimiento directo del objeto. Para el conocimiento lógico es menester disociar el rasgo inseparable del objeto investigado.

En conjunto, el sistema nyaya se encuadra en un materialismo ingenuo. Por el origen y por el contenido sitúa la verdad en dependencia de la naturaleza real de los objetos estudiados. El objeto existe antes de ser conocido. Más tarde, en este contenido básicamente materialista, penetraron elementos de la religión y de la psicología idealista.

#### El sistema materialista vaisesika

El sistema vaisesika es uno de los más maduros del materialismo indio antiguo. El término vaisesika procede de *vaisesa*, que significa particularidad y señala que para el vaisesika, en la explicación de la realidad, tiene alcance primordial la categoría de diferencia específica entre las sustancias, átomos, almas, etc. Este sistema surgió alrededor de los siglos VI-V a. de n. e. y su fundación se atribuye a *Kanada*. En su origen fue una doctrina materialista del ser y una teoría del atomismo. Más tarde se interesó también por cuestiones de la lógica.

Como el sistema nyaya, el vaisesika juzga objetivo de la sabiduría liberar el Yo humano del sufrimiento y de la dependencia. La causa última del sufrimiento es la ignorancia. El camino de la liberación es el del saber, o sea, el del conocimiento veraz de la realidad. Ello presupone la investigación de las categorías de la realidad, es decir, de los géneros superiores del ser. La categoría no es un concepto del entendimiento, sino ante todo un objeto denominado por un término. Por ello la clasificación de las categorías coincide con la clasificación de los objetos.

El vehículo material de todas las cualidades de las cosas, de las particularidades, de las acciones, así como la causa de todo

lo compuesto es la substancia. De los diversos tipos de substancias, cinco —la tierra, el agua, la luz, el aire y el éter— constituyen los elementos físicos, a su vez integrados por átomos eternos, indivisibles. Los átomos no son perceptibles por los sentidos, y sabemos que existen sólo por inferencia. Particularidad característica del vaiesika en su doctrina atomista es la admisión de una diferencia cualitativa entre los átomos. Contrariamente a las propiedades, las cualidades se entienden como algo que existe desde toda la eternidad. El movimiento no es una cualidad, sino una propiedad, ya que se transmite de un objeto a otro. En las substancias no físicas —éter, espacio, tiempo y alma— no puede haber movimiento ni acción.

El sistema vaiesika considera lo universal y lo particular como categorías importantes del conocer. Dado que su naturaleza es común, las cosas de una clase determinada reciben un nombre común. Lo universal es real, se halla en los propios objetos de una clase dada, pero no se identifica con sus propiedades individuales, es la esencia de los objetos distintos. Mas si existiera sólo el universal sería imposible discriminar una substancia de otra, pues cada substancia tiene algo que pertenece únicamente a ella. Esto es la particularidad. Como las substancias son eternas, también son eternas sus particularidades.

Más tarde, algunos maestros de esta escuela comenzaron a afirmar que toda acción de los átomos procede de la voluntad de un ser supremo, el cual lo encauza todo hacia una depuración moral, que el mundo está dotado de un alma mundial y que los seres que sufren en él se liberan de los sufrimientos al extinguirse un determinado período cíclico. La liberación acontece mediante la destrucción del mundo y de las composiciones de átomos existentes en él.

Con el transcurso del tiempo fue acentuándose el matiz religioso del sistema vaiesika. Los maestros de esta filosofía comenzaron a sostener que los átomos son únicamente la causa *material* del mundo y proclamaron a Dios la causa *moviente*.

## 2. Nacimiento y desarrollo del pensamiento filosófico en la China Antigua

En los siglos VIII—VI a. de n. e., período de formación y desarrollo de la sociedad esclavista, perfiláronse en China dos tendencias dentro de la ideología: la conservadora y la progresista, la mística y la atea. En la contienda entre estas dos tendencias fueron cobrando creciente propagación ideas materialistas ingenuas concernientes a la existencia de cinco elementos primigenios de las cosas (el metal, la madera, el agua, el fuego y la tierra), a dos principios alternativos (el *yin* y el *yan*), al camino natural (*tao*) y otras ideas que habían aparecido ya a finales del milenio II y comienzos del I a. de n. e. como resultado de la generalización de los conocimientos de aquella época. Ahora bien, la formación de las corrientes filosóficas data de los siglos VI y V a. de n. e., y entre ellas y en vinculación con aquel viraje cerrado en la historia de la sociedad china, se riñó durante casi tres siglos una denodada batalla.

### Las opiniones filosóficas y éticas de Confucio y sus seguidores

La doctrina ético-política del confucianismo ocupa un importante lugar en la historia de la ideología antigua china. Su fundador, *Confucio* (551-479 a. de n. e.), hizo una valiosa aportación a la cultura china. Se le atribuyen varios libros (*Analectas*, *Anales de Primavera y Otoño* y otros), que reúnen los monumentos escritos del pasado, y es, asimismo, el fundador de un sistema de enseñanza escolar.

Ajustándose a las tradicionales opiniones religiosas, según las cuales el cielo, como divinidad suprema, dicta su voluntad al hombre, Confucio mantenía que “la vida del hombre depende del destino, mientras la riqueza y la nobleza proceden del cielo”.

Aunque las doctrinas de Confucio contienen ideas racionales, en conjunto son dogmáticas y conservadoras. Confucio exigía la observancia incondicional de las tradiciones patriarcales gentilicias, la educación en el culto a los antepasados y una obediencia ciega a los gobernantes. Estos fines persiguen los términos más fundamentales de su pensamiento: el *jen* (reciprocidad de conducta), el *chun* (fidelidad al señor, deber) y otros. Confucio dedicó particular atención al concepto de *hsiao* (piedad filial) entendiéndolo que “los que honran a los padres y respetan a los ancianos raramente se insubordinan ante el superior”.

Eminente seguidor de Confucio fue *Mencio* (372-289 a. de n.e.), nombre europeizado de Meng-tse, para el cual la vida humana está sometida a la “voluntad del cielo”. Exponente y ejecutor de esa voluntad es el gobernante sabio, el “hijo del Cielo”. El hombre nace naturalmente bueno y le son ingénitas cuatro cualidades: la compasión, el recato, la modestia y la aptitud de diferenciar la verdad de la mentira. Pero, a consecuencia de las malas influencias de la sociedad, estas cuatro cualidades se pierden prontamente. Mencio propuso la teoría de los conocimientos innatos, que el “espíritu inabarcable” divino ha depositado en el hombre y que éste debe cultivar asiduamente para hallar en sí mismo respuesta a todos los interrogantes de la vida, averiguar las causas de sus adversidades y desgracias, no encolerizarse por las injusticias y no abrigar odio a quien le hostiga.

#### **El pensamiento de Mo-tse.**

##### **La teoría del conocer de los mohistas**

Contra la escuela confucianista dirigió sus ideas *Mo-tse* (479-381 a. de n.e.), que exhortó a los hombres a prestarse ayuda recíproca por encima de su situación social. Contrariamente al confucianismo sostuvo que no existía la predestinación. El destino del hombre depende de cómo practique el principio del amor universal, expresión ésta de la “voluntad del Cielo”. A tono con ello, el “señor del Cielo” lo recompensa o lo castiga. Mo-tse se opuso a las guerras de conquista y predicó la paz entre los Estados.

La teoría del conocimiento de Mo-tse contiene ciertos elementos de materialismo. Por ejemplo: el saber proviene del estudio directo de la realidad. Más tarde, los mohístas o seguidores de Mo-tse despojaron de la envoltura mística las ideas de su maestro, racionales en lo fundamental, y las desarrollaron por el cauce de un materialismo ingenuo. Principalmente elaboraron la lógica y la teoría del conocer. Los mohístas admitían la existencia objetiva de las cosas fuera de nuestra conciencia. Todos nuestros conocimientos, nos dicen los mohístas, son fruto del esfuerzo común de nuestros sentidos (*u-lu*) y de nuestro pensamiento (*sin*).

Las tendencias materialistas de los mohístas rebatían principalmente a los sofistas *Hui Shi* (siglos IV-III a. de n. e.) y *Kung-Sun Lung* (siglo III a. de n. e.). Hui Shi intentó reducir a la identidad lo finito y lo infinito, lo relativo y lo absoluto y diluirlos en una "magna unidad". Negaba asimismo la diferencia cualitativa de las cosas. Según Kung-Sun Lung, las cosas concretas surgen como resultado de una combinación en nuestra conciencia de ideas que existen de modo independiente (por ejemplo, caballo blanco es una combinación de las ideas de blancura y caballo).

#### **El pensamiento de Lao-tse acerca del tao.**

##### **Los taoístas**

En el desarrollo de la filosofía china tuvo gran alcance el taoísmo, doctrina de Lao-tse acerca de *tao*, esto es, el camino de las cosas. La idea cardinal de Lao-tse (siglos VI-V a. de n. e.) consiste en que la vida de la naturaleza y de los hombres no es gobernada por una "voluntad del Cielo", sino que discurre por un camino natural, el *tao*. El *tao* es la ley natural de las propias cosas, que compone con la substancia *ch'i* (aire, éter) el fundamento del mundo. Para Lao-tse, todo en el mundo se halla en movimiento y mutación, a consecuencia de lo cual todas las cosas pasan necesariamente a su opuesto. Lao-tse creía que, congruentemente con esta ley, en último término triunfaría la justicia, pues a la larga los débiles se tornarían fuertes y vencerían a quienes les habían dominado. El hombre,

según Lao-tse, no debía injerirse en el devenir natural. El que intentara cambiar la marcha de ese desarrollo para someterlo a sus intereses personales estaba sentenciado a fracasar. Lao-tse combatía las arbitrariedades de la aristocracia y exhortaba a desdeñar lo superfluo y retornar a la vida comunitaria primitiva.

Eminente seguidor de Lao-tse fue *Yang Chu*, que vivió en el siglo IV a. de n. e. Yang Chu negaba la existencia de fuerzas sobrenaturales y entendía que el mundo de las cosas se gobernaba por leyes propias y se hallaba en cambio constante. Para él, el hombre se diferenciaba de los demás animales en ser el más inteligente de ellos. El alma del hombre es inseparable del cuerpo y desaparece al sobrevenir la muerte. El hombre debe tener la posibilidad de satisfacer sus necesidades, de aprovechar racionalmente las cosas para “mantener la naturaleza humana en su integridad y pureza”.

Los taoístas del Palacio de la Ciencia de Tsia<sup>1</sup> —*Sung K'eng*, *Ying Wen* y otros— desarrollaron la doctrina del *ch'i*, la substancia material. Dividen el *ch'i* en dos clases: el sutil y el tosco. Del primero surge el alma del hombre; el segundo forma su cuerpo. El *ch'i* tenue cumple el papel principal en el organismo del hombre, de él dependen las facultades mentales. No son fuerzas divinas las que conceden la sabiduría, que es una manifestación del *ch'i* sutil. Los materialistas antiguos entendían que el *ch'i* tenue abandonaba al hombre al morir éste y formaba lo que la gente llamaba demonio y dios.

La fase superior del taoísmo antiguo es la doctrina de *Chuang-tse* (siglo IV-III a. de n. e.), quien, como Lao-tse, sostuvo que en el mundo de las cosas opera la inexorable ley natural *tao*, por la cual todo lo engendrado está continuamente sometido a cambio. De seres orgánicos ínfimos —*ch'i*— que residían en el agua proceden los animales y de estos últimos, el hombre. El universo está repleto de *ch'i*, principio material único. “La acumulación de *ch'i* da lugar al nacimiento del

<sup>1</sup> Existió en los siglos IV y III a. de n. e. en el reino de Ti (parte oriental de la actual provincia de Shantung) y fue una institución similar a la Academia de la Grecia antigua. Concurrían todas las tendencias, pero los taoístas eran en ella la fuerza principal.

hombre —dice Chuang-tse—. Cuando converge en *ch'i* aparece la vida, cuando se desvanece, llega la muerte”; “con la muerte desaparece el alma”. Para Chuang-tse, el pensamiento humano es “espejo de la infinidad de cosas”. En esta doctrina materialista ingenua abundan los juicios dialécticos. “Lo que carece de diferencia —mantenía— permanece en lo que es inherente a la diferencia”; cada cosa existe como lo “uno” y lo “otro”, puesto que “cambia con cada movimiento, cada instante”. Chuang-tse admitía la dialéctica de la realidad, pero absolutizaba la unidad de la diversidad, llamaba a “fundirse” con el *tao* eterno y mostrar indiferencia por la vida terrenal. Esto contribuyó a formar el taoísmo religioso en el pórtico de nuestra era.

#### Las opiniones materialistas ingenuas de Siung-tse

Ideas materialistas ingenuas se desarrollan en la doctrina de *Siung-tse* (298-238 a. de n. e.), relevante figura del confucianismo. A diferencia de los demás confucianistas, considera que el Cielo es parte integrante de la naturaleza, un ente material. Leyes naturales rigen la sucesión de los fenómenos celestes, la cual no guarda relación con la existencia de un buen o mal gobierno en el Estado. El destino de los hombres no lo determina la voluntad del Cielo, que no existe, y todo depende de los propios hombres.

Siung-tse afirma que los hombres, contrariamente a los animales, saben mancomunar sus esfuerzos y organizar su vida social. Además, el hombre sabe desentrañar y aprovechar los fenómenos. El conocimiento empieza por la percepción. Los sentidos, empero, son gobernados por nuestro pensamiento (*sin*), que cumple leyes naturales. Para este autor, el hombre es un egoísta nato. El deber del sabio consiste en educar en él las buenas cualidades en el sentido de la ética confucianista. Como ideólogo de las clases dominantes, Siung-tse entiende que en la sociedad deben existir gobernados y gobernantes: unos se dedicarán al trabajo manual, otros al intelectual.

En la doctrina de Siung-tse influye la evolución que imprimen al confucianismo los cambios acontecidos en las

relaciones socio-económicas de la sociedad china desde la fundación de esta escuela. Hacia el siglo III a. de n.e., el confucianismo ha perdido ya su anterior apoyo social, el de la nobleza gentilicia, que se halla en plena decadencia. Muchos confucianistas pasan al servicio de los nuevos señores y ricos mercaderes, que combaten a la nobleza gentilicia. Congruentemente revisan sus opiniones y las adaptan a las nuevas circunstancias.

#### **El materialismo de la escuela fakia**

Ideólogos de estas nuevas fuerzas sociales fueron los representantes de la escuela fakia (los legistas), predominante en aquel tiempo. Los legistas eran partidarios de instaurar leyes para la transformación de la sociedad.

Uno de los hombres más descollantes de esta escuela es *Han Fei* (siglo III a. de n.e.), discípulo de Siung-tse. Han Fei sostenía que el *tao*, como ley universal de la naturaleza, constituye la base de todas las leyes, objetos y fenómenos particulares, el *li*. La forma de manifestación del *tao* en la sociedad humana deben ser las leyes públicas (*fa*), partiendo de las cuales hay que determinar la conducta de los hombres. Estas leyes deberán ser modificadas adecuándolas a las necesidades de la época en curso. Han Fei condenaba el misticismo religioso. No puede demostrarse la existencia de los demonios y los dioses: la gente a menudo invoca la "voluntad del Cielo" para incumplir las leyes del Estado. Como exponente de la escuela fakia, Han Fei combatía, de un lado, a las fuerzas sociales conservadoras de su tiempo y, de otro, invitaba a la nueva aristocracia a enriquecerse a expensas de los miembros de la comunidad y de los esclavos.

#### **La contienda entre el materialismo y el idealismo en vísperas de nuestra era**

En la intermediación de nuestra era, la sociedad china se hallaba inmersa en una profunda crisis. Los diversos grupos de la nobleza se promovían guerras, empeoraba la situación de las masas populares, se sublevaban los esclavos, los labriegos y

artesanos libres. En este ambiente, el misticismo, la magia, las profecías florecían con gran exuberancia. Surgió una nueva religión, la llamada secta *tao*, que tergiversó la doctrina de Lao-tse acerca del *tao* e hizo una divinidad del antiguo pensador.

Mística fue la doctrina de *Tun Chun-shu* (siglos II-I a. de n. e.), fundador de la teología confuciana. A su modo de ver, todos los fenómenos espontáneos son expresión de la voluntad del Cielo. El hombre se diferencia del animal en que ejecuta dictados celestiales.

A la mística y, en particular, a la teología confuciana se opusieron varios pensadores, entre los que destaca el materialista *Wan Chun* (del 27 a cerca del 97 de n. e.), quien afirma en su libro *Razonamientos críticos* que el mundo se compone de la substancia material *ch'i*, la cual existe desde toda la eternidad, mientras el *tao* es la ley de la propia realidad. Unos *ch'i* se hallan arriba, en el espacio celeste, en forma de masas nebulosas; otros, abajo, en la tierra, adensados, constituyendo los diversos cuerpos. Todas las cosas son engendradas por la acción recíproca de los dos tipos de *ch'i*: los enrarecidos (*yang ch'i*) y los condensados (*yin ch'i*). *Wan Chun* considera al hombre como un ser natural compuesto de substancia material. En él, como en todo organismo vivo, se ha instalado una energía vital, el *tsing-ch'i*, un principio espiritual elaborado en el organismo por la circulación de la sangre. Cuando el hombre muere desaparece su alma.

*Wan Chun* critica la teoría confucianista del saber innato y sostiene que la verdad no puede demostrarse sino mediante la experiencia. Ahora bien, los datos experimentales, las percepciones sensoriales no otorgan pruebas fidedignas si se prescinde de la razón. La unidad de la experiencia y la razón es la proposición básica de la teoría del conocer en este pensador. El materialismo de *Wan Chun* tiene carácter metafísico. Afirma que "el cielo y la tierra no cambian" y que ni en la naturaleza ni en la sociedad acontecen casualidades. Con todo, en la doctrina de *Wan Chun* encontramos algunos atisbos dialécticos (la interacción de los principios opuestos en la naturaleza —el *yang ch'i* y el *yin ch'i*, la vida y la muerte— como dos aspectos de un mismo proceso, etc.).

En la China antigua, como en los demás países, el pensamiento filosófico se fue configurando y desarrollando en la controversia entre el materialismo y el idealismo. En virtud de particularidades históricas de este país (persistencia de las tradiciones gentilicias y patriarcales, atraso de las relaciones sociales esclavistas), los pensadores dedicaron esencial atención a la solución de los problemas sociales, éticos y políticos. Por algo la contienda entre las corrientes filosóficas transcurrió allí en torno a la comprensión del *tao*: el camino del desarrollo social y del destino del hombre. Si el pensador entendía el *tao* como camino natural se situaba en el terreno del materialismo; si lo entendía como senda divina predicaba una doctrina idealista. En última instancia, esta lucha se expresaba en una actitud diametralmente opuesta ante el culto a los antepasados, que es en China la forma específica de la religión.

### 3. Nacimiento de la filosofía en Babilonia y Egipto

Babilonia y Egipto eran Estados esclavistas. Se empleaba el trabajo de los esclavos para construir instalaciones de riego, pirámides, templos y palacios. Hacia finales del milenio IV y comienzos del III a de n.e., el desarrollo de las relaciones esclavistas llega en estos países a su fase superior.

El germinar del pensamiento filosófico en Babilonia y Egipto se entronca, de un lado, con los primeros pasos de la ciencia —astronomía, cosmología, matemáticas, etc.— y, de otro, con la mitología. La filosofía no se había constituido aún como forma particular de la conciencia social. El desarrollo económico necesitaba nuevos conocimientos y su empleo práctico. “La necesidad de calcular los períodos de las alternativas del Nilo —señala Marx— dio origen a la astronomía egipcia y, con ella, al predominio de la casta sacerdotal como árbitro de la agricultura.<sup>2</sup>” La economía precisaba un

<sup>2</sup> C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 522.

calendario exacto basado en la observación de la Luna, el Sol y las estrellas. Todo esto fue acrecentando los conocimientos científicos. Los matemáticos babilonios dieron principio al álgebra y la geometría, averiguaron un medio aproximado de extracción de raíces cuadradas y de solución de las ecuaciones de segundo grado. Los babilonios inventaron el "sistema de posición" sexagesimal de cálculo escrito, del cual parte el moderno cómputo del tiempo (1 hora=60 minutos y 1 minuto=60 segundos).

La cosmovisión de los babilonios, como la de los demás pueblos del Oriente Antiguo, es inseparable de la mitología, primer intento de comprender los fenómenos de la naturaleza. En ello desempeñó gran papel la clase sacerdotal, que propagaba las creencias religiosas. Las narraciones mitológicas relativas al origen de los dioses (teogonía) se convierten en explicación religiosa del origen del mundo (cosmogonía). Los astros eran no sólo un medio de cálculo del tiempo y de predicción astronómica, sino también fuerzas creadoras del mundo y con influjo permanente sobre él. El dios-Luna era para los babilonios el principal; las estrellas, deidades que alumbraban sólo de noche; el Sol, la fuerza que extinguía el resplandor de las luces celestiales y, por lo tanto, fuente de las tinieblas, fuerza del mundo subterráneo, y portador de la muerte. La Luna moría, pero su resurrección la tornaba símbolo de una vida eterna, inextinguible. En el mito explicativo del Universo, la pugna entre el bien y el mal se representaría con el paso del tiempo como la victoria de la luz sobre las tinieblas. El dios de la luz es exaltado como poderosa fuerza moral gobernadora del mundo. La cosmovisión astral dio pie al desarrollo de la astrología, creencia en la aptitud de los astros para influir directamente sobre la sociedad y el hombre.

Al desarrollarse la esclavitud y cobrar aspereza las relaciones sociales aparecen en Babilonia obras que, sobre romper con la mitología, contienen gérmenes de un pensamiento ateo. El escrito más notable de este género es el *Diálogo del señor y el esclavo "sobre el sentido de la vida"*, en el cual se critican los dogmas religiosos y se emite la idea de que es necio cumplir las prescripciones de la religión, hacer sacrificios a los dioses y

tener esperanza en una recompensa en el mundo de ultratumba<sup>3</sup>.

El surgimiento de la cultura egipcia —una de las más antiguas del mundo— data de finales del IV milenio a. de n. e., esto es, del período de formación del régimen esclavista. La economía egipcia se basaba en la agricultura de regadío y la ganadería, por lo que alcanzaron considerable desarrollo el arte de la construcción, la elaboración de la piedra, la alfarería, así como la astronomía, la aritmética y la geometría, ciencias al servicio directo de una economía en desarrollo. La instauración del calendario solar tenía un importante alcance práctico. El historiador griego Herodoto testimonia que fueron los egipcios los que determinaron la duración del año en  $365 \frac{1}{4}$  días. Conquistas supremas de la geometría egipcia fueron el cálculo de la razón de la longitud de una circunferencia al diámetro, que se representa por la letra griega  $\pi$ , la fórmula exacta para el cálculo del volumen de la pirámide truncada de base cuadrada y del área de los triángulos, rectángulos, trapecios y círculos. En las escuelas egipcias se empleaba un método particular de cálculo que presuponía la existencia de ciertos conocimientos teóricos.

En la evolución del pensamiento egipcio se puede rastrear el camino que conduce de la religión a la interpretación filosófica de los mitos. Con el transcurso del tiempo se deposita en ellos un sentido ya no religioso, sino filosófico, que al principio no tenían y que obedece tanto a un nivel más elevado de los conocimientos científicos como al endurecimiento de la lucha entre los esclavos y los esclavistas, entre las capas acomodadas de los ciudadanos libres, que hacia el II milenio a. de n. e. se segregan de la masa general de la población, y la antigua nobleza esclavista.

Aparecen escritos que ponen en duda las creencias religiosas en “una vida eterna ultramundana” y que, frente a las concepciones de la vieja nobleza esclavista, con su desdén por el trabajo y prédica de una existencia en el más allá, hablan

---

<sup>3</sup> Véase V. V. Struve. *Diálogo del señor y el esclavo “sobre el sentido de la vida”*. Recopilación *La religión y la sociedad*, ed. en ruso. Leningrado, 1926, págs. 41-59.

de la posibilidad de acomodar la vida en este mundo. Así, en *El cantar del arpista*, obra clásica de la literatura antigua egipcia, se afirma que no ha habido ni un solo muerto que retornara para hablar del reino de ultratumba. La razón y los sentidos tampoco pueden decir nada de él. Por lo tanto no hay fundamento para creer en la existencia de otro mundo que no sea el terrenal. El inmenso alcance que para la historia del pensamiento humano tiene este libro consiste en que por primera vez suena en él con gran rectitud y fuerza lógica el aserto de que, en vez de cifrar esperanzas en una vida de ultratumba, hay que arreglar “nuestros asuntos en la tierra”<sup>4</sup>.

En otro escrito posterior se critica la doctrina religiosa de la inmortalidad del alma. Después de la muerte —dice—, “el hombre desaparece y su cuerpo se transforma en barro”. El que desee inmortalizar su nombre no deberá confiar en el más allá, sino en sus obras. En el papiro *Diálogo de un decepcionado con su alma* se pone en duda la justicia del régimen vigente, en el que prima la “violencia”, “expoliar” por doquier, “son crueles los corazones y el hombre arrebató las cosas a su propio hermano”<sup>5</sup>.

Los agudos conflictos sociales que desembocaban a menudo en revueltas contra los faraones y la nobleza esclavista dieron lugar a las primeras máximas políticas compendiadoras de las ideas de las clases dominantes. Una de ellas dice sin recato: “Doblega a la muchedumbre. Aniquila su ímpetu.”<sup>6</sup> Estas máximas, alentadas por un odio profundo a las masas populares, presentan el régimen político de la esclavitud como un sistema eterno instaurado por Dios y exento de toda modificación.

Este examen sumario de la historia del nacimiento del pensar filosófico en Babilonia y Egipto muestra la existencia de los primeros brotes del pensamiento filosófico y social en los

---

<sup>4</sup> Véase B. A. Turáev. *Historia del Oriente Antiguo*, ed. en ruso. Leningrado, 1936, t. I, pág. 232.

<sup>5</sup> I. M. Lurié. *Diálogo de un decepcionado con su alma. Trabajos de la Sección Oriental*. Ed. Gos. Ermitazh, Leningrado, 1939, t. I, pág. 144.

<sup>6</sup> Véase V. V. Struve. *Historia del Oriente Antiguo*. Leningrado, 1941, pág. 153.

pueblos del Oriente antiguo. Los escritos egipcios plantean ya, aun en forma ingenua, el problema del fundamento material de los fenómenos naturales. En ellos se mencionan el agua fría como origen de todos los seres vivos, y el aire que llena el espacio y "se halla en todas las cosas". Sin embargo, el pensamiento filosófico no alcanzó en Babilonia y Egipto el nivel que caracteriza a países esclavistas más desarrollados. Con todo, las incipientes concepciones espontáneamente materialistas y ateas de egipcios y babilonios ejercieron cierta influencia sobre el desarrollo de la ciencia y del pensamiento materialista en el mundo antiguo. Como afirmó Plutarco, el filósofo griego, Tales aprendió de los egipcios la idea del agua como causa primordial y principio de todas las cosas.